



Vicente Rodríguez de Arellano

El celoso don Lesmes

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Vicente Rodríguez de Arellano

El celoso don Lesmes

Comedia nueva en tres actos

PERSONAJES:

EL DUQUE DE GANDÍA.
D. LESMES DE SALAZAR.
EL TÍO GIL INESTROSA.
DOÑA MARCELA INESTROSA.
DOÑA ROSA.
D. LEONARDO.
D. ANDRÉS.
D. FRANCISCO.
LUCÍA.
MARCOS.
CRIADO 1.º
CRIADO 2.º
CRIADO 3.º
MORO 1.º
MORO 2.º
CRIADO 4.º

Acto primero

Medio salón de palacio, y en él el Duque, Don Francisco, y el Tío Gil, y Rosa.

FRANCISCO No se habrá visto en el mundo
empeño más sin ejemplo,
cada vez que lo contemplo
me parece sin segundo.
DUQUE El bueno de Salazar 5
camina a su fin aprisa.
GIL Él ha dado en ser la risa
y escándalo del lugar.
ROSA En verdad que es fuerte cosa

de sus celos la manía. 10
FRANCISCO Mucho más cuando en Gandía
logra aplausos de virtuosa
su mujer Doña Marcela,
con quien necios la casaron
sus padres. 15
DUQUE Sacrificaron
una inocente ovejuela.
FRANCISCO Él es un fiero hidalgo,
avaro, y tan horroroso,
que con él sería hermoso 20
y gallardo Don Quijote.
DUQUE Cosas muy originales
me cuentan de su locura.
FRANCISCO Con él, fue una criatura
el celoso Carrizales. 25
GIL Yo os haré una relación
de sus cosas en un todo.
DUQUE Ya a escucharla me acomodo.
GIL Pues estad con atención:
sus padres aquí vinieron, 30
y por servir empezaron,
pero tanto se estrecharon,
que un gran caudal adquirieron.
Eran ambos Asturianos,
y llegaron a engendrar 35
a Don Lesmes Salazar,
único entre los humanos.
De sus padres la avaricia
sus potencias no aprendieron,
pues con él juntas nacieron 40
la miseria y la codicia;
muertos sus padres amados
inventario hizo a rigor,
y se halló dueño y señor
de cincuenta mil ducados. 45
Luego a Félix de Inestrosa
deudo suyo, le pidió
su hija, y él se la dio
viendo herencia tan cuantiosa.
El buen Félix era viudo, 50
y andaba siempre enfermizo,
con que por mucho que hizo
acompañarla no pudo.
Como hermano suyo, en mí
descansó de tanto enredo, 55
y así por fuerza de Oviedo

a Marcela traje aquí.
Esta boda lastimera
ya no fui en hacerla tardo,
mas Lesmes nos dio un petardo 60
que al diablo no le ocurriera.
Él que por nada se ataja,
aunque la pasión lo emboba,
bien que tiene una corcova
lo mismo que una tinaja, 65
con artificiosa trama
este defecto encubrió,
pues enfermo se fingió,
y nos recibió en la cama.
Así fue la boda hecha 70
sin caer en tal cautela,
con que la pobre Marcela
tuvo que aguantar la mecha.
Casarse, y dar en celoso
fue una cosa en mi entender, 75
y a su infelice mujer
puso en encierro horroroso
su rigor no es ponderable
ni es posible comprehenderlo;
pero pues habéis de verlo 80
Es en vano que yo os hable.
A risa mueve y tormento,
mirar que continuamente
trae del cuello pendiente
la llave de su aposento, 85
y así con tan caprichosa
traza vil, porque os asombre,
parece que es gentil hombre
de cámara de su esposa.
Vanamente le reñí, 90
en vano le aconsejé,
hasta que ya me cansé
y a V. E. acudí.
Y ahora pues a Gandía
ha venido a recrearse, 95
yo espero que ha de dignarse
de remediar la manía
de Lesmes, pues es notorio
que por extraño y cruel,
pasa Marcela con él 100
las penas del Purgatorio.
DUQUE Absorto estoy, y admirado.
ROSA Es un hombre sin concierto.

FRANCISCO Señor, darle penitencia.

DUQUE Eso tengo proyectado; 105

pero decid, ¿cómo a vos

os tiene en su compañía?

GIL Como ella es sobrina mía,

él ha creído por Dios

que ninguno ha de mirar 110

su honor como yo, y es cierto:

pero si me tiene muerto,

¿y no le puedo aguantar?

Fuera de que es un Nerón

con su infelice mujer, 115

y esto no llega a entender

que agravia su estimación.

DUQUE ¿Y es avisado?

GIL Es muy rudo,

tan necio como avariento, 120

no tiene conocimiento

de cosa alguna.

ROSA Lo dudo.

GIL ¿Por qué Señora?

ROSA Porque 125

lo de esconder la corcova

en la cama, no es de boba

condición.

GIL Pienso que fue

eso, un aviso casual 130

nacido de su deseo,

porque en toda España creo

que no hay mayor animal.

No ha salido del lugar

en su vida un cuarto de hora, 135

baste deciros, Señora,

que jamás ha visto el mar,

con estar de aquí tan cerca.

DUQUE De sí propio es enemigo,

Y le he de dar el castigo 140

justo, a porfía tan terca.

Las cartas que recibí

de vos no aprecié en verdad,

pues tan rara ceguedad

imposible la creí. 145

Vine a Gandía en efecto,

al paso que a recrearme

también a desengañarme,

y me informé de secreto;

unos tocando este punto 150

me han dicho que es hombre loco,
otros que es vil.
GIL Dicen poco,
Señor, porque es todo junto.
DUQUE Ya, pues que estuve informado 155
de remediarlo traté,
y el castigo consulté
con D. Andrés, un criado
que es mi Mayordomo, el cual
se prestó a mis intenciones, 160
porque en esto de invenciones,
es un hombre original.
Dispusimos pues -pero esto
por ahora baste ya-
el suceso lo dirá, 165
que ha de ser muy manifiesto.
Venid que os informaré
porque la pobre Marcela
no se asuste.
GIL Centinela, 170
contra D. Lesmes seré.
DUQUE Vamos D. Francisco, Rosa,
tú creo me aguardarás.
ROSA Mi genio, Señor, tendrás
pronto a cualesquiera cosa. 175
Con las Damas me uniré,
y juntas discurriremos
contra los viles extremos
de hombre de tan poca fe.
FRANCISCO Si os llegáis a conjurar 180
contra él, le temo, Señora.
GIL De esta vez llegó tu hora,
D. Lesmes de Salazar. (Vanse.)

(Sala de casa particular: a la izquierda del teatro puerta practicable; enfrente otra, y a un lado de ésta, mesilla con recado de escribir, y encima de ella una rejilla con portezuela correspondiente al teatro. Aparece D. Lesmes en traje de casa, con una gran corcova, sentado junto a la mesilla. Traerá colgada al cuello una gran llave.)

LESMES Me parece que he oído
las siete en el campanario, 185
y pues la hora es precisa
en que acostumbro del gasto
diario tomar la cuenta,
quiero llamar al criado,
antes de abrir la rejilla. 190

Hola Marquillos, ¿muchacho?
MARCOS (Dentro.) ¿Qué me manda su mercé?
LESMES ¿Estás, dime, preparado
para tomarte la cuenta
del manduco cotidiano? 195
MARCOS Sí señor.
LESMES Pues vaya en gracia,
apropínquate que ya abro. (Abre.)
MARCOS Item más...
LESMES ¡Estás en ti! 200
majadero, ¿aún no empezamos
y ya comienzas con mases?
MARCOS Primeramente.
LESMES Despacio,
porque me cuesta hora y media 205
el hacer los garabatos
de las letras, pues escribo
como un mayorazgo: vamos.
MARCOS. Pues ponga usted Señor mío
en primer lugar un cuarto 210
de perejil.
LESMES ¿Verdolaga?
MARCOS ¿Que digas tal?
LESMES Yo me aspo:
prosigue que ya está puesto. 215
Dios ponga tiento en tus labios.
MARCOS Dos reales...
LESMES Dos lancetas.
MARCOS De carnero. (Levántase.)
LESMES Verbum caro! 220
tú pretendes que te rompa
con el tintero los cascós.
MARCOS Si el carnero...
LESMES Tú lo eres:
¿cuántas veces te he mandado 225
que nunca así me le nombres?
MARCOS ¿Pues cómo Señor?
LESMES Borracho,
llámale ariete al carnero,
que así no horroriza tanto. 230
MARCOS Item

(Sale Marcela por la izquierda.)

MARCELA ¿Esposo?

(Al verla D. Lesmes cierra con furia la rejilla, y se levanta.)

LESMES ¿Hay tal cosa?

Cuando estoy con el criado
haciendo la cuenta, ¿sales 235
sin decir aquí me encajo?

MARCELA ¿Pues qué tenemos con eso?

LESMES ¿Qué tenemos? mucho, y malo.

Treinta mil veces te he dicho
y de decirlo me canso, 240

que no quiero que te vean
mis criadas, ni criados,
ni los que están por criar
y vendrán de aquí a mil años.

MARCELA ¿Pues qué peligro hay en ello? 245

LESMES Yo me entiendo.

MARCELA No lo alcanzo,
y eso os manía.

LESMES No hay tal:

las mujeres de recato 250
no han de mirar en su vida
sino a aquel que han enganchado.

MARCELA ¿No te mueve, di, cruel,

La paciencia con que aguanto
de tus celos las locuras 255

para permitirme un rato
de alivio en mi desventura?

¿hasta cuándo, hombre tirano,
hasta cuando han de durar
tus caprichos? 260

LESMES ¿Hasta cuándo?

la respuesta es como el agua,
esto durará hasta tanto
que a uno de los dos nos lleven
los Ángeles o los Diablos. 265

MARCELA Lesmes...

LESMES Marcela...

MARCELA Por Dios...

LESMES Ni tampoco por los Santos.

MARCELA Que mires... 270

LESMES Si estoy ya ciego.

MARCELA Que me estás precipitando
a una locura.

LESMES Con eso

te excusarás de trabajos. 275

MARCELA ¿No te mueves?

LESMES Soy de piedra.
MARCELA ¿No te ablandas?
LESMES Un guijarro
soy desde el pie hasta el cogote. 280
GIL (Dentro.) Abre Lesmes.
LESMES Los livianos
había de ser. (Abre y cierra.)
GIL ¿Qué es esto?
¿por qué estáis alborotando 285
la casa?
MARCOS Por ese necio.
LESMES Por esa loca.
GIL Lo alcanzó,
¿no es fuerte cosa que siempre 290
habéis de estar regañando?
LESMES Tío Gil, eterno tío,
con ribetes de cuñado,
¿queréis dejarnos en paz?
GIL Ya verás que poco tardó 295
en hacerlo, me iré a Asturias,
veremos quién lleva el gato
al agua, y también...
LESMES Por Dios,
que parecéis un muchacho 300
de la escuela, yo no digo
sino que en nuestros rebatos
no os metáis.
GIL Quiero meterme,
que ya de sufrir me canso 305
tus locuras, y Marcela,
no merece tan ruin trato.
LESMES ¡Válgame el día primero
de Noviembre! que a un casado
que no se mete con nadie, 310
y está metido en su cuarto
como un Cartujo, ¡no quieran
dejarle en paz!
GIL Y digamos,
¿quién tiene la culpa de ello? 315
¿no estás siempre predicando
a Marcela, si en la Iglesia
escupió, si miró a un lado,
si tosió, si bostezó,
y otras mil patas de gallo? 320
últimamente, ayer mismo
no la estuviste matando...
¿y por qué? ¿porque miró

al muchachuelo, al monago
que ayudaba a misa? 325
LESMES Cierto:
¿mas no crecen los monagos?
GIL Eres el mayor borrico
que come pan.
LESMES No agraviando a ninguno. 330
GIL Pues, la llave
siempre del cuello colgando.
LESMES ¡Hay tal maza!
GIL Mire usted
¿qué venera de Santiago? 335
¿piensas que los cerrajeros
hacen llaves, y candados
para poder encerrar
de la mujer el recato?
pero dejando esto aparte, 340
vístete de gala, y vamos.
LESMES ¿A qué parte?
GIL A visitar
al Duque, que te ha enviado
a llamar. 345
LESMES A mí.
GIL A ti,
¿lo dudas?
LESMES ¡San Atilano
me valga! ¿qué quiere el Duque? 350
GIL ¿Qué sé yo?
LESMES Pues yo no salgo
de casa, porque ya advierto
que la noche va cerrando,
y no lo he hecho en mi vida. 355
MARCOS Pero siendo sus vasallos,
parece desobediencia,
y es peligroso enojarlo.
GIL Déjale, sobrina mía,
que no salga, ¿y qué cuidado? 360
responderé que no quiere,
y verás que nos hallamos
en casa con dos docenas
de ministros y criados,
y le encajan en la cárcel 365
atado de pies y manos.
LESMES Tío infernal, ¿no habrá un medio
para quedar escusado?
decid que estoy con tercianas.
GIL ¿Yo mentirle? guarda Pablo; 370

¿para que luego lo sepa,
y en mí descargue el nublado?

LESMES ¿No hay remedio?

GIL No le encuentro.

LESMES Vamos, pues es necesario, (A vestirse empieza.) 375
pero pretexto la fuerza.

GIL Que llamen a un Escribano,
para que dé un testimonio
de ella en tu favor.

LESMES ¡Un brazo 380
diera porque un garrotillo
pusiera mudo al menguado
de mi Tío, qué hablador!

¡qué machaca y qué pelmazo!

GIL ¿Qué es lo que entredientes rezas? 385

LESMES Nada rezo, y mucho masco.

¿Habrás viejo más maldito?

GIL ¿No sabes lo que reparo?

parece que por instantes
Lesmes, te se va aumentando 390
la joroba.

LESMES A vmd. la calva,
con que estaremos pagados.

GIL No está malo el promontorio.

LESMES No, pues el de vmd. no es barro, 395

pues que parece un remate
de violón en lo pelado;
pero a bien que lo componen
las canas, aunque caballo
parezca por lo tordillo. 400

GIL Dejémonos de picarnos
y acaba.

LESMES ¡Ah! si vmd. acabara
tan presto como yo acabo.

GIL Te entra bien el peluquín. 405

LESMES Me entra una legión de diablos
en el cuerpo.

MARCOS Qué papel
será este, cielo santo.

GIL Ea vámonos que es tarde, 410
abre el castillo encantado. (Abriendo.)

LESMES Como vmd. no se modere,
yo creo que con un canto,
el melón de la cabeza,
se lo he de hacer dos pedazos. 415

GIL Marcela, a Dios.

MARCOS Él os guarde.

LESMES Pronto vuelvo. (Viene y cierra.)

MARCOS Pues me hallo
ya sola, a la escasa luz 420
que comunica a este cuarto
esta lámpara, pretendo
salir de tantos cuidados
como me causa el papel,
que con modo tan extraño 425
me dio mi Tío; así dice.

(Lee.) He hecho al Duque relación de cuanto padeces, y movido a compasión determina poner remedio por un medio ingenioso; nada te asuste de cuanto veas y oigas, y haz lo que te aconsejen.

(Repone.) Misterios, y enigma raros
son estos, que no comprendo.

Vuelvo a leer, (Golpes en el foro.)
pero de espanto 430
me llenan el corazón
estos golpes que sonaron
en el seno de la tierra:
si doy voces, no adelanto
nada, pues ninguno puede 435
entrar aquí a darme amparo,
¿qué haré? mas segunda vez
suena el ruido, y temerario
un hombre en mi gabinete
distingo; por mas que hago 440
por animarme me corta
el aliento, el sobre salto.

(Sale Don Andres.)

ANDRÉS No os asustéis, dama hermosa,
del suceso inopinado
que advertís, pues se dirige 445
solamente a consolaros,
Mayordomo soy del Duque.

MARCOS ¡Pero cómo habéis llegado
a este sitio que ni el sol
favorece con sus rayos! 450

ANDRÉS Muy bien sabéis que esta casa
está frontera al Palacio
de su Excelencia: en lo antiguo
un Señor, amó a un milagro
de beldad, que aquí vivía, 455
y como este es cuarto bajo,
para poder mantener

secreto en todo su trato,
hizo cavar una mina
que termina en el espacio 460
de ese gabinete, pero
con disimulo tan raro,
que nadie distinguir puede
el pavimento imitado
del verdadero; unos goznes 465
lo sostienen: registrando
yo el Palacio, hallé la boca
de la mina, e informado
de su dirección y objeto,
lo que oísteis me contaron, 470
veníós por ella conmigo,
que lo demás, más despacio
sabréis de la boca misma
de su Excelencia.

MARCOS ¿Y si en tanto 475
volviese aquí mi marido?

ANDRÉS Él irá ahora a Palacio
y le detendrán; demás
Señora, que para cuando
quiera volver hay lugar 480
para poder retiraros
sin peligro, pues la mina
atraviesa todo el ancho
de la calle, y esta casa
tiene la puerta a otro barrio; 485
de modo que cinco veces
ir, y volver sin reparo
podéis, mientras que Don Lesmes,
llega desde aquí a Palacio.

MARCOS No quisiera que mi honor... 490

ANDRÉS Hacéis al Duque un agravio.

MARCOS Pues vamos, Señor, al punto.

ANDRÉS Hermosa Marcela, vamos.

MARCOS Dios quiera por este medio
dar fin a tantos trabajos. (Éntrase.) 495

ANDRÉS Hoy, si Dios no lo remedia,
vuelvo loco al Asturiano. (Éntrase.)

(Salón largo de Palacio, y en él DON FRANCISCO y ROSA.)

FRANCISCO Pues esta ocasión se ofrece,
¿no escucharéis con agrado,
hermosísimo prodigio, 500

las penas que por vos paso?
ROSA Oíd Señor Don Francisco;
este sitio es un sagrado
donde las ansias de amor
son delito; yo le guardo, 505
como criada del Duque,
el respeto necesario,
con que si no os atendiere
de mí no podréis quejaros;
a más de que a mis oídos 510
no los tengo acostumbrados
a escuchar dulces finezas
que el corazón halagando,
con visos de obligaciones
llevan oculto el estrago. 515
FRANCISCO Señora, un amor tan puro
como el mío, que en lo casto
de su intención, al deseo
está siempre contrastando,
en ninguna parte ofende; 520
no tampoco cortesano
me hagáis; muy bien sé
el decoro que se merece el Palacio
del Duque; mas con lo fino
de mi proceder hidalgo, 525
y mis justas intenciones,
pienso que no le profano;
y perdonadme que os diga
que si no habéis escuchado
jamás finezas amantes, 530
también en mí se ignoraron
asechanzas engañosas
contra el pudor y recato
de las Damas como vos,
pues aun más que de mi honrado 535
nacimiento, de ajustar
a él mis acciones me alabo.
ROSA No es mi intención ofenderos.
FRANCISCO Yo tan solo satisfago
a vuestras razones. 540
ROSA Pues,
para que veáis que os hago
más favor del que pensáis,
con su Excelencia estrecharos
podéis, pues tanto os estima; 545
y si aprueba el nupcial lazo
de nuestros dos corazones,

veréis como sé apreciaros. (Vase.)
FRANCISCO Con eso de mis suspiros
me daré por bien pagado. 550
Pero el Duque y Don Andrés,
divertidos van entrando.

(Retírase a un lado, y salen Don Andrés, y el Duque.)

DUQUE Qué, ¿está en casa?
ANDRÉS Sí Señor.
DUQUE Sería mucho su espanto. 555
ANDRÉS Con la prevención del Tío,
fue menos su sobresalto,
ahora se está poniendo de gala.
DUQUE Muy bien pensado.
Mas ¿D. Francisco? 560
FRANCISCO ¿Señor?
DUQUE Pues estáis puesto en el caso
de la burla de D. Lesmes,
¿qué os parece?
FRANCISCO Que habrá ratos 565
muy divertidos con él.

(Sale CRIADO I. En la antesala esperando el TÍO GIL, y D. LESMES, están ya.)

DUQUE Pues retiraos,
D. Andrés, por si es preciso
valernos del otro chasco
que tenemos prevenido, 570
que es un consejo acertado,
que no os conozca.
ANDRÉS Está bien. (Vase.)
DUQUE Diles que entren. (Vase el criado.)
FRANCISCO El petardo 575
más gracioso que se ha visto
ha de ser el proyectado.

(Salen D. LESMES y GIL.)

LESMES Deme su... yo no sé cómo,
por quien soy se me ha
olvidado tío, Gil, el cumplimento. 580
GIL Excelencia, mentecato.
LESMES Excelencia, sí señor;
a besar, o bien sus manos

o piernas, que para mí
lo mismo es uno que entrambos. 585
GIL Buena entrada de pavana.
FRANCISCO El hombre es en todo extraño.
DUQUE ¿Sois D. Lesmes Salazar?
LESMES El mismo de cabo a rabo.
DUQUE No lo creo. 590
LESMES Pues Señor,
iremos a preguntarlo
a mi Madre al otro mundo.
DUQUE El que procede villano,
no cumpliendo los deberes 595
en que le puso su estado,
no es quien es: por esta causa
no extrañéis que repugnando
esté en creer que sois D. Lesmes.
Decid, ¿cuándo os ha faltado 600
vuestra esposa?
LESMES Señor, nunca,
siempre la encierro en mi cuarto,
porque no pueda faltarme.
DUQUE ¿Y es ese buen agasajo? 605
LESMES Al menos es buen consejo,
en un hombre que es casado.
DUQUE Y porque vos seáis necio,
¿Marcela, ha de estar pasando
una vida tan cruel? 610
¿sabeis que sois un vasallo?
¿sabéis que yo no tolero
hombres tan viles, y bajos
como vos? Sabéis...
LESMES Señor, 615
¿cómo puede saber tanto
quien como yo nada estudia,
sino es el catón cristiano,
Oliveros de Castilla,
y alguna vez Carlo Magno? 620
Pero volviendo a Marcela,
Señor Duque, ¿en donde estamos?
¿estamos, aquí o en babia?
¿no dice si no me engaño,
el refrán, que cualquiera puede 625
hacer de su capa un sayo?
¿no es mi esposa mi mujer?
¿no me lo dijo el Vicario?
¿no he de dar yo cuenta de ella?
pues para qué nos cansamos: 630

¿queréis que la deje suelta,
y que se ande a picos pardos,
o a pardos picos, que escuche
requiebros de los alanos,
que andan a caza de orejas, 635
y la calienten los cascos?
Pues no señor, no señor,
al buen callar llaman Sancho,
el que bien guarda, bien halla,
y como dice el adagio, 640
a puerta que hallan cerrada,
atrás se vuelven los diablos.
DUQUE Vuestras razones concluyen.
LESMES No hablo por boca de ganso.
DUQUE Se conoce. 645
LESMES ¡Oh! esta cantera
si la hubieran cultivado
bien, bien, bien, bien, a estas horas
sería yo Padre Santo.

(Sale el criado.)

Doña Rosa, y Doña Laura 650
licencia están aguardando
para entrar.
DUQUE Vengan al punto.

(Vase criado.)

GIL Ahora es ello:
reventando 655
estoy de risa en pensar
cuál quedará el mentecato
de mi sobrino.

(Salen ROSA, y MARCELA de gala.)

LAS DOS A Vucencia
las dos besamos las manos. 660
DUQUE Señoras, muy bien venidas.
LESMES ¿Qué es lo que miro? ¡canario!
¿no es aquella mi mujer?
vaya, yo estoy turulato,
y del enojo que tengo 665

tiemblo como un azogado.
Tío Gil.
GIL ¿Qué es lo que quieres
LESMES ¿Qué quiero? ¡gentil despacho!
¿pues no veis allí a Marcela? 670
GIL A lo menos un retrato
muy suyo es la tal señora,
sino que la tuya es algo
más morena, y ojialegre.
LESMES O yo estoy descomulgado, 675
o es ella; pero al salir
cerré más que a cal y canto
la puerta si por ventura
la llave..., mas si la traigo
en este bolsillo ¿cómo 680
pudo salirse del cuarto
esa mujer? de esta vez
para el hospital atado
salgo de aquí.
DUQUE ¡Qué confuso 685
está el hombre!
FRANCISCO No es el chasco para menos.
LESMES Algún duende
anda conmigo jugando,
o me han trocado los ojos. 690
DUQUE Doña Laura, ¡habéis estado
divertida en la apacible
orilla del mar!
MARCELA Tan manso
soplaba el viento... 695
LESMES ¡Qué viento,
ni qué soplos, ni qué manso!
eso es decir que soy tal,
y por tu poco recato
morirás. 700

(Empuñando se arroja, y le tienen GIL y DON FRANCISCO.)

GIL Tente, atrevido.
FRANCISCO ¿Qué hacéis?
DUQUE ¡Pues cómo insensato
a perderme así el respeto
os arrojáis temerario! 705
LESMES Como yo no sé por dónde
la mujer me habéis robado.
DUQUE ¿Quién aquí es vuestra mujer?

LESMES La propia que estaba hablando
con vos. 710

DUQUE ¿Esta?

LESMES La misma.

MARCELA No vi capricho más raro
que el vuestro, ¿pues cuando yo
os he visto, ni tratado 715
en los días de mi vida?

LESMES ¡Estamos acomodados!
¡ella también me lo niega!

DUQUE Oíd; la que estáis mirando
es Doña Laura Quiñones, 720
parienta mía.

LESMES No es malo
venderme gato por liebre:
no, no entiendo de arrumacos,
ni piensen alucinarme, 725
pues cuando iban a Santiago,
ya volvía yo con conchas.

Señora Marcela, vamos,
que en casa tengo que hacer,
y un cuenta que ajustaros 730
bonita, y de pelo arriba.

DUQUE Si porfiáis, mis criados
haré que por un balcón
os arrojen; sosegaos,
y decid vos qué hay en esto. 735

GIL Que esa dama es un traslado
admirable de Marcela,
y esto pudo arrebatarlo.

DUQUE Pues si toda vuestra casa
tenéis con tantos candados, 740
¿por dónde venir podía?

LESMES ¿Qué sé yo?

DUQUE ¿No habéis dejado
en su cuarto a vuestra esposa?

LESMES Sí Señor. 745

DUQUE ¿Pues cómo tanto
os engañáis presumiendo?

LESMES Ni presumo, ni me engaño;
ella es mi esposa, mi esposa,
como tres y dos son cuatro, 750
pues siendo yo su marido
¿quieren lavarme los cascos?

DUQUE Ya es esa mucha locura,
y antes que tal desacato
castigue como es debido, 755

idos Don Lesmes.

LESMES Volando;

y si otra vez aquí vuelvo,

que me pongan...

GIL ¿Qué menguado? 760

LESMES Una coraza tan larga

como desde aquí a Moucayo. (V. y GIL.)

ROSA Brava mosca lleva el hombre.

FRANCISCO No es para menos el caso.

MARCELA Si he de decir la verdad, 765

yo señor estoy temblando

que en casa se precipite

y haga conmigo un estrago.

DUQUE No temáis, bella Marcela,

que todo está preparado 770

de modo que no tengáis

que temer.

(Sale D. ANDRÉS.)

Se hizo de pasmo

Don Andrés.

ANDRÉS Él por la calle, 775

va corriendo como un gamo.

MARCOS De ese modo será fuerza

irme al instante.

ANDRÉS No es malo;

Don Francisco, acompañadla, 780

y escondeos entre tanto

que los demás os seguimos.

FRANCISCO Está bien: Señora, vamos.

MARCELA En V. E. confío. (Vanse.)

DUQUE Nunca os faltará mi amparo. 785

ANDRÉS Pues no ha de llegar tan presto

como piensa el mentecato

a su casa.

DUQUE ¿Cómo así?

ANDRÉS En la calle dos criados 790

le esperan con varias trazas

para embarazarle un rato.

ROSA Ha sido buen pensamiento.

DUQUE Creo que no remediamos

cosa alguna, porque está 795

el buen hombre rematado.

ANDRÉS Si esta no pega, la otra

dejará su juicio sano,

que o me he de pelar las barbas;
o he de curar este fatuo. 800

(Calle. Salen dos criados del Duque.)

CRIADO 1.º Pues que vamos tan seguros,
el paseo prosigamos
por esta calle, mas siempre
vigilantes, y avistando
por si viniere Don Lesmes. 805

CRIADO 2.º No tengas de eso cuidado,

CRIADO 1.º ¿Le conocerás?

CRIADO 2.º Pues hombre,
¿con quién puedo equivocarlo
si se ve de media legua, 810
aun de noche lo elevado
de su joroba?

CRIADO 1.º A fe mía
que sabes bien ponderarlo.

CRIADO 2.º Si la vista no me engaña, 815

dos bultos atravesando
vienen la calle; ellos son.

CRIADO 1.º Pues pongámonos al paso
que yo el primero saldré.

(Ocúltanse a un lado, y salen GIL y D. LESMES, y éste precipitado.)

LESMES Quisiera ser un caballo 820
para correr.

(Sale CRIADO 1.º)

Caballeros,
esperad un breve rato.

LESMES Pa música está la zorra,
y la iba siguiendo un galgo; 825
apartad.

CRIADO Oídme os digo.

LESMES Perdone por Dios, hermano,
que estoy sordo.

CRIADO Mal conviene 830
este pretexto afectado

con las respuestas que escucho.

LESMES Pues decid prontito y claro.

CRIADO ¿Me informaréis donde vive
en esta calle en que estamos, 835
la comadre de parir?
LESMES ¿Pues qué, amigo, estáis de parto?
CRIADO O sois bufón, o sois loco.
¿Cuando estoy con tal cuidado
salís con impertinencias 840
que son tan fuera del caso?
LESMES ¿Sermoncito?, bueno es esto
cuando vengo echando rayos
para salir de las dudas
que entre cuero y carne traigo. 845
CRIADO Si no mirara...
LESMES No viera.
CRIADO Había de hacer.
LESMES Reparó
en no detener a nadie. 850
GIL Hombre, habla más sosegado.
CRIADO Os dejo para quien sois. (Vase.)
LESMES Viva Vmd. más de mil años
ello ya salí de casa,
pero pagó bien el pato. 855

(Va a entrarse, y sale el otro CRIADO 2.º)

CRIADO ¿Quién va allá?
LESMES ¿Llueven molestos?
santo Dios, ¿en dónde estamos?
CRIADO Quién va allá, digo.
LESMES Respondo 860
con el mayor agasajo,
que soy un hombre de bien
que va a su casa.
CRIADO No hay paso.
LESMES ¿Por qué? 865
CRIADO Porque yo no quiero.
LESMES Razón es de pie de banco.
CRIADO Pues no hay otra.
LESMES Y esa sobra.
CRIADO Eche por el otro lado, 870
porque si más se detiene
llevará un pistoletazo.
LESMES La confitura es muy buena,
pero se agradece; vamos
Tío Gil. 875
CRIADO Aguárdese.

LESMES Señor mío, si me aguardo,
¿cómo quiere que me vaya?
GIL Éste es algún desalmado
jaquetón, habla con modo. 880
CRIADO ¿Trae espada?
LESMES No señor.
CRIADO ¿Cómo, si la estoy mirando?
LESMES Es que la espada que llevo
tiene la hoja de palo. 885
CRIADO Paréceme algo cobarde.
LESMES Sí señor, y más que algo.
CRIADO Pues ¿por qué sale de casa?
LESMES Porque me ha engañado

el diablo. 890
CRIADO Pues si otra vez...
LESMES Chúpate esa.
CRIADO Le hallo en la calle...
LESMES Canario...
CRIADO Le he de hacer... 895
LESMES Laus tibi Christe.
CRIADO La cabeza dos pedazos. (Vase.)
LESMES ¡Que no te cayese encima
todo el rafe de un tejado,
hombre, maza o tabardillo! 890
GIL Lesmes camina despacio
porque no puedo seguirte.
Mas, ¿dónde vas que a este lado
te dejas la casa? ¿estás
en ti? 895
LESMES ¡No señor, que traigo
un almacén de quimeras
metidas en el armario
de la cabeza! (Éntrase.)
GIL Pues deja, 900
que todavía falta algo. (Vase.)

(Sala de la casa de D. LESMES, como anteriormente, y sale MARCELA, como en su primera salida.)

MARCELA Mucho tarda mi marido,
¡cuál vendrá! terrible chasco
se lleva; si Dios quisiera
que con este desengaño 905
conociese sus errores,
él viviera sosegado,
y yo menos infeliz.

Pero ya, si no me engaño, (Ruido.)
ha venido según suenan 910
las llaves y los candados.

(Entra precipitado DON LESMES con una luz, y luego GIL.)

LESMES Por fin, ya estoy en mi tierra,
aquí está, frío y helado
estoy como caldo gordo.

MARCELA ¿Cómo te has tardado tanto 915
mi Lesmes?

GIL Vaya Señor,
¿está Vmd. desengañado?

LESMES Ella es esta, y esta aquella
sin faltarles un ochavo: 920
mas miraré el gabinete
por quedar asegurado
del todo. (Éntrase.)

GIL ¿Qué te parece?

MARCELA Recelo que cavilando, 925
pierda el juicio.

GIL Nadie pierde
lo que no tiene.

MARCELA Mirando
anda todos los rincones. 930

GIL Y los demás escuchando
estarán desde la mina.

MARCELA Ya sale otra vez. (Sale.)

¿Qué extraños
movimientos son los tuyos, 935

Lesmes, que tan demudado
estás, y toda la estancia
andas así registrando?

¿qué buscas?

LESMES Te busco a ti. 940

GIL Hombre, pareces borracho.

MARCELA ¡Ay Lesmes, que ya estás loco!

LESMES Ay Marcela, al más pintado
pasándole lo que a mí
le sucediera otro tanto. 945
No saliste...

(Sale DON FRANCISCO embozado.)

FRANCISCO ¡Qué os importa!

LESMES ¿Qué es esto? ¿por donde diablos,
sin decir oste ni moste
ha entrado aquí este naranjo? 950
¿si es el demonio? porque otro,
¿cómo pudiera enredarnos?
un miedo como una casa
me ha cogido, y estoy dando
diente con diente. 955

(DON FRANCISCO se va acercando, y LESMES huyendo.)

FRANCISCO Don Lesmes...
LESMES Eche Vmd. por otro barrio.
FRANCISCO Acercaos.
LESMES ¿Que me acerque?
en eso estoy yo pensando, 960
Barrabás, cata la Cruz.

(A estas palabras habrá llegado DON LESMES a la puerta de la izquierda, por la cual sale DOÑA ROSA con un velo, y le da una gran palmada, diciendo:)

ROSA Pues lo hará mal de su grado.
LESMES Las Letanías me valgan
de todos los calendarios
del mundo; oiga, no basta 965
echarme duendes al canto,
sino que también las brujas
vienen a matarme; huyamos,
Tío Gil.
ROSA Todos se tengan. 970
MARCELA El resistirlo es en vano.
LESMES ¿Por qué es vano resistirlo?

(Sale el DUQUE.)

Sólo porque yo lo mando.
GIL Esto es peor que es el Duque. (A LESMES.)
LESMES Cómo Señora... 975
DUQUE Sosegaos
Don Lesmes, que mi intención
sólo fue desengañaros
de la diligencia inútil
de todos vuestros cuidados 980
en encerrar a Marcela,

creyendo poner en salvo
así vuestro honor.

LESMES ¿Mas cómo
hasta aquí os habéis entrado? 985

DUQUE Por una mina dispuesta
de tal modo que a ese cuarto
se dirige; a vuestra esposa
por ella llevé a Palacio
donde vistiendo otro traje 990
os quedasteis deslumbrado.

LESMES ¿Es cierto esto, Tío Gil?

GIL Yo creo que sí.

LESMES ¡Pues me hallo
lucido! 995

DUQUE Ya conocéis
que es necedad el mataros
en guardar vuestra mujer,
y así espero que enmendado...

LESMES ¿Enmendarme? sí por cierto. 1000

FRANCISCO ¿No os mueve este desengaño?

LESMES No señor.

DUQUE ¿Pues qué pensáis?

LESMES ¿No decís que habéis llevado
a ésta por la mina? 1005

DUQUE Sí.

LESMES Pues la subiré al tejado
veremos si mináis
el aire.

DUQUE No vi tal asno 1010
en mi vida.

GIL A esto se dijo
ya escampa, y llueven guijarros.

DUQUE Sin embargo, en cierta cosa
que pudiéndola mandaros 1015
os suplicaré, no creo
me dejaréis desairado.

LESMES Según sea.

DUQUE Porque a todos
deis un testimonio claro 1020
de ser hombre de razón,
mañana a un día de campo,
que he prevenido vendréis
con vuestra esposa.

LESMES Si me hago (Aparte.) 1025
de pencas, quizá otro enredo
me armarán como el pasado.

DUQUE ¿Qué decís?

LESMES Que está muy bien,
por fin saldrá de mal año 1030
la tripa
DUQUE Yo os lo agradezco;
y pues es tarde, quedaos
con Dios.

(Vanse todos menos MARCELA y LESMES.)

MARCOS Él guarde a V.E. 1035
felices y eternos años. (Vase.)
LESMES Quién demonios me ha metido
entre tan fieros lagartos.

Acto segundo

Mutación de marina: árboles a los lados, bajo los cuales están algunos criados poniendo mesas, y el aparato correspondiente; salen DON ANDRÉS y LUCÍA.

LUCÍA ¿Conque vmd. es el mandón
de esta broma?
ANDRÉS Sí Lucía.
LUCÍA ¿Y la personaza mía
no se cuela en la función? 5
ANDRÉS ¿La mejor senda sin lazo
querías que yo dejase,
y que ocioso se quedase
tu mucho desembarazo?
pero sabrás... 10
LUCÍA ¿Qué es saber?
tratándose de enredar,
no se le ha de preguntar
si sabe o no a una mujer
como yo: ¿de qué se trata? 15
¿de dar un golpe de mano
a un ignorante Asturiano?
¿y para esta patarata
se pregunta si sabré
cuando ninguno me ataja, 20
y al más sastre de ventaja

mil mentiras le daré?
conmigo nació la broma
el enredo, y embolísimo;
de invenciones soy abismo 25
y de los tontos carcoma.
En fin, es tan extremado
mi genio simple rajante
que engañaré en un instante
a un mercader, y a un letrado. 30
ANDRÉS Tu espejo no lo ignoro,
y pues en el caso estás,
hoy papel de mora harás.
LUCÍA Y si vmd. quiere, de moro.
ANDRÉS Ya de la quinta parece 35
que el Duque con Doña Rosa
sale.
LUCÍA Y siguiendo a su hermosa,
el Don Francisco se ofrece:
el pobrete anda ardoroso 40
pero me disgusta a mí.
ANDRÉS ¿Por qué?
LUCÍA Porque es muy baboso.
Desde que aquí se halla el Duque,
ni un solo instante la deja, 45
colgado siempre a su oreja,
hombre en fin de poco buque.
ANDRÉS ¿Qué quieres decir con eso?
LUCÍA Que enamora suspirando,
haciendo coplas; rondando, 50
indicios de poco seso,
y como amante novel
cualquiera de estos se pierde,
pues por una cinta verde
son capaces de irse a Argel; 55
siempre están los pobrecitos
con el hay de mí en la boca,
y de su manía loca
sus rostros son sobrescritos;
todos conocen... 60
ANDRÉS Lucía,
no murmures tanto, acaba.
LUCÍA En tomando yo la taba
no la dejaré en un día.
ANDRÉS Calla por Dios que ya llegan. 65

(Salen el DUQUE, DON FRANCISCO y ROSA.)

ROSA Todo está en forma compuesto.

FRANCISCO A propósito es el puesto,
pues del mar las ondas riegan
blanda, y apaciblemente
toda esta playa arenosa. 70

DUQUE ¿Don Andrés?

ANDRÉS ¿Señor? no hay cosa
que no se halle exactamente
prevenida, el navichuelo
de todo arreo adornado 75
está a la orilla amarrado,
y ningún daño recelo.

Los trajes que nos sirvieron
en la comedia que hicimos,
los cortamos, y medimos 80
y cabales no vinieron.

DUQUE Don Leonardo, con su gente
estará ya en la emboscada.

ANDRÉS A la señal concertada,
saldrá presurosamente. 85

FRANCISCO ¿Aquí estás tu? (A LUCÍA.)

LUCÍA No, Señor,
que me he quedado en Gandía:
¿quién igual pregunta haría?

DUQUE Siempre estás de buen humor. 90

LUCÍA No tengo más que gastar.

ANDRÉS Pues también entra en la danza.

LUCÍA Pues no, que es cosa de chanza,
yo tengo de alborotar
a Lesmes, según discurro; 95
le encajaré una sotana,
y si me diere la gana,
darele sesos de burro.

(Sale CRIADO.)

CRIADO Señor, ya Don Lesmes viene
de su esposa acompañado, 100
de su Tío, y su criado.

DUQUE Pues retirarme conviene,
y en la espesura escondido
lo veré todo.

ANDRÉS Lucía, 105
antes que entre más el día
a la quinta he discurrido,

es bien que nos retiremos.

LUCÍA Pues vámonos poco a poco.

ANDRÉS Si hoy no se volviere loco, 110

los enredos renunciemos. (Vanse.)

FRANCISCO ¿Qué os parece?

ROSA Que invención

tan extremada, a cualquiera,

aunque Don Lesmes no fuera, 115

le causara confusión.

FRANCISCO Ya llegan; por Dios que es risa

mirar su extraña figura.

ROSA Compadezco su locura.

FRANCISCO Hola, criados, aprisa, 120

venid todos. (Salen algunos.)

CRIADO 1 ¿Qué queréis?

FRANCISCO Que esté todo aparejado,

y hasta el lance proyectado,

este sitio no dejéis. 125

(Siéntase en un banco rústico, y hacen que hablan: los criados están repartidos alrededor de las mesas. Salen MARCOS, con una escopeta apuntando a varias partes; detrás de él, el TÍO GIL, luego MARCELA, y detrás DON LESMES con una escopeta.)

GIL El cielo, todo se mira

de espesas nubes cubierto.

LESMES Por otro tanto se dijo,

está oscuro y huele a queso.

¿Marquillos? 130

MARCOS ¿Señor?

LESMES ¿Descubres

por ahí algún cancerbero?

MARCOS No Señor.

LESMES Pues si le vieres 135

dispárale en el momento.

MARCOS Si está vacío el fusil.

LESMES ¿Y no sabes majadero

que el diablo suele cargarlas?

MARCOS ¿Y qué importa todo eso, 140

Señor, si está sin cerraja?

LESMES Pues apunta por lo menos.

GIL ¿No te avergüenza que vamos

así, cuando parecemos

al cazador que se halla 145

atisbando algún conejo?

LESMES Yo guardo a Marcela.

MARCOS Yo,

que así me guardes no quiero,

pues somos risa, y escarnio 150
de todos.

LESMES ¿Y qué tenemos?
ellos se ríen de mí,
yo también de todos ellos,
y estamos pata. 155

(Llegan donde están ROSA y DON FRANCISCO y se levantan a recibirlos.)

ROSA Y FRANCISCO Señores,
bien venidos.

ROSA Mas, ¿qué es esto?
¿con escopeta, Don Lesmes?

LESMES Me venía divirtiendo 160
cazando como de paso.

FRANCISCO ¿Y qué tal tiráis?

LESMES Al vuelo,
Señor mío, casi nada,
y ha parado casi menos. 165

GIL En eso está adelantado
como en lo demás.

ROSA Lo creo.

¿Marcela?

MARCELA ¿Señora mía? 170
cuánto la dicha celebro
de poder comunicaros
en libertad.

ROSA A ese efecto,
sentaos aquí conmigo. (Siéntanse.) 175

LESMES ¿Cómo, cómo?

GIL No empecemos
con cómo, ni con cominos,
calla y aguanta.

LESMES Muy bueno; 180
¿pero quién le mete a vmd.
en camisa de once pliegos?

FRANCISCO Vaya, Don Lesmes, mirad
que no corre ningún riesgo
vuestra esposa en este sitio, 185
donde todos son ejemplo
de virtud, esa escopeta
dejad ahora y hablemos
de otra cosa.

LESMES De aquí a un poco, 190
que a mi criado le tengo
que dar un recado. ¿Marcos?

MARCOS ¿Mi Señor?
LESMES Escucha atento.
¿Son grandes tus faltriqueras? 195
MARCOS Como maletas.
LESMES Me alegre,
¿quieres que para dos meses
la bucólica saquemos
libre y sin costas? 200
MARCOS Si vmd.
gusta, para un año entero
será mejor.
LESMES ¡Ah buen hijo!
cuando me veas comiendo 205
en la mesa a dos carrillos,
te pondrás tras de mi asiento,
y por debajo de mango
te iré dando...
MARCOS Ya lo entiendo. 210
LESMES Si no bastan los bolsillos
unas alforjas o un cesto
prevendrás.
MARCOS Está muy bien.
ROSA Pues ya quedáis del suceso 215
enterada hasta que llegue
el caso, disimulemos.
MARCOS Hombre; ¿pues tan retirado
de mí?
LESMES Estoy aquí haciendo 220
cuentas conmigo.
FRANCISCO ¿Vos cuentas?
LESMES Yo cuentas, y son por cierto
unas entre cuero y carne,
y otras entre carne y cuero. 225
GIL ¿Y dónde está S. E.?
ROSA En el ejercicio honesto
de la caza está ocupado;
salió al alba, y yo contemplo
que hasta la hora de comer 230
no vendrá.
LESMES Pues según veo,
ya tarda.
MARCOS Para comer,
siempre tú te hallas dispuesto, 235
y la tardanza del Duque,
la mides por tu deseo.
FRANCISCO ¿Y tenéis buen apetito?
LESMES No, Señor, algo es más que eso.

FRANCISCO ¿Tenéis hambre? 240
LESMES Mas que un paje,
un poeta, y un logrero,
que de no comerse a todos
se esta a sí propio comiendo.
FRANCISCO ¿Coméis? 245
LESMES Como un sabañón.
FRANCISCO ¿Y bebéis?
LESMES Como un cochero.
GIL Y no quisiera alabarlo.
pero Lesmes, en todo ello 250
dice la pura verdad.
FRANCISCO Pues se os prevendrá el almuerzo
al instante.
LESMES Y la merienda
y cena, que yo prometo 255
no dejaros desairados.
FRANCISCO ¿Qué os gusta?
LESMES Digan primero
lo que hay.
CRIADO 1.º Hay jamón, hay pollos, 260
pavos y también cordero,
salmón, lenguados, Besugos,
y todo ello está dispuesto.
LESMES Del género masculino
es todo; ¿si serán estos 265
pronósticos?

(Sale el CRIADO 2.º, asustado.)

CRIADO Ay Señores.
ROSA ¿Qué es lo que tienes Alberto?
CRIADO Para siempre nos perdimos:
huya el que pueda. 270
LESMES Jumento.
CRIADO Los moros...
LESMES Llevo el diablo el almuerzo.
CRIADO Vienen hacia aquí.
TODOS Socorro. 275
LESMES Marcela, pronto a Gandía,
los talones apretamos.
GIL Ya es en vano, ya es en vano,
pues por todas partes veo
que nos cercan. 280
LESMES Los demonios,
de mi casa me trajeron:

¡buena está la morondanga;
qué bigotes, y qué gestos
que traen! 285
TODOS Cielos, piedad.

(Salen D. LEONARDO con séquito numeroso de gente, que vienen vestidos de moros, rodean y amenazan a los demás con las armas que sacaren D. FRANCISCO, y los demás se postran.)

LEONARDO No hay piedad: rendíos, perros,
si alguno se resistiere,
cortadle el cuello al momento.

TODOS Infelices de nosotros 290
que cautivos moriremos.

LESMES Morillos, los mis morillos,
no os lleguéis a mí, que tengo
los ojos de basilisco,
y no os hará buen provecho. 295

LEONARDO Separad esos cristianos.

LESMES Eso no, viven los cielos,
engufetado con ella

iré, aunque vaya al infierno,
cuanto más a morería. 300

LEONARDO Si porfía, muera luego

MARCELA Lesmes, a Dios para siempre,
que acaso no volveremos
a vernos ya más.

LESMES Marcela, 305
por Dios no me digas eso,
que se me vuelve vinagre
la sangre dentro del cuerpo.

LEONARDO Haz señal que las Galeras
lleguen a fuerza de remo 310

a esta orilla, porque embarquen
los cautivos.

LESMES Ahí va eso.

(Hacen señal con un pañuelo y se ve acercar una o dos naves que llegan a la orilla; DON FRANCISCO y D. LESMES se arrodillan y dicen a LEONARDO.)

FRANCISCO Moro noble...

LESMES Moro infausto... 315

FRANCISCO Si el oro.

LESMES Si los talegos.

FRANCISCO Te obliga a hacernos cautivos...

LESMES Te llenan el ojo izquierdo...

LEONARDO Por más que me supliquéis, 320

cristianos, es en vano el ruego,
que sirvo a mi Soberano.
TODOS Paciencia, divinos cielos.
LESMES ¿Qué paciencia, ni qué acá?
moro ruin, moro perverso, 325
tú, y todos los de tu casta,
pues nos tratas tan severo,
perro de aguas con bigotes,
aun te rompas el pescuezo.
LEONARDO Compadezco tus pesares, 330
y por eso no me vengo
alto a embarcar; a la orilla
llegad, que ya sopla el viento
favorable. (Se embarcan.)
LESMES Así te soplen 335
un garrotazo en los sesos.
ROSA Patria, a Dios.
FRANCISCO A Dios amigos.
GIL A Dios, parientes y deudos.
ROSA Vira al mar. 340
LESMES A Dios, a Dios,
malditos casamenteros,
que engaritáis a los hombres
para que se pudran luego.
LEONARDO No lloréis, bellas cristianas, 345
dejad el llanto, que creo
que ha de hacer tanta hermosura,
feliz vuestro cautiverio.
LESMES Bravo consuelo de tripas,
me está dando este podenco. 350
LEONARDO Proa a Argel y larga vela.
LESMES Largad también el pellejo
malditos, como yo largo
la paciencia que no tengo.
Dios me haya perdonado; 355
recen por mi alma un credo,
y si no un requiem eternam,
pues ya juzgo que me he muerto.

(Salón corto y salen D. ANDRÉS y LUCÍA de moros.)

ANDRÉS A fe que el traje de Mora
te asienta muy bien al cuerpo. 360
LUCÍA A todo cuerpo de pobre,
asienta cualquier arreo.
ANDRÉS Estás en lo que has de hacer.

LUCÍA Bien estudiado lo tengo.

ANDRÉS Mucho me hubiera alegrado 365

de oír al gran majadero
de D. Lesmes, en el lance
de su prisión.

LUCÍA Lo sabremos,
en breve, pues S. E. 370
no habrá dejado de verlo,
pero él llega.

ANDRÉS Y es señal
que no se halló en el suceso.

(Sale el DUQUE.) Hola, ¿ya estáis prevenidos? 375

ANDRÉS Sí señor, pero tan presto
extraño el veros aquí.

DUQUE ¿Pues por qué?

ANDRÉS Creí por cierto,
que la prisión de D. Lesmes, 380
presenciarais.

DUQUE Tuve intento
de hallarme; mas divertido
en la caza, me hallé lejos
de aquel sitio, y cerca de este; 385
y como no me intereso
mas que en hacerle ceder
de sus locos devaneos,
molestarme no he querido
en ir allá. 390

LUCÍA Qué bien hecho,
y más que sin fatigaros
todo aquí habéis de saberlo.

ANDRÉS Sin embargo, hay diferencia
muy grande entre los extremos 395
de presenciarlo, o de oírlo.

LUCÍA Jamás en tan duro aprieto
se habrá visto el infeliz.

DUQUE Eso y más, merece el necio,
que erigiéndose en tirano 400
de su Esposa, tan severo
la trata, sin otra causa
que la que de los injustos celos
nace; ¿pero D. Francisco?

(Sale DON FRANCISCO.)

FRANCISCO Señor, ha estado muy bueno 405
el pasaje.

DUQUE No lo dudo.
FRANCISCO Todo se hizo con esmero.
Si vierais al Asturiano
ya echando votos, y retos, 410
ya suplicando postrado.
Por lo que hace a mí, confieso
que el contenerme en reír,
me fue, Señor, muy violento.
DUQUE Mas, ¿cómo venís tan pronto? 415
FRANCISCO Apenas el cautiverio
fingido, se ejecutó,
cuando D. Leonardo cuerdo,
dispuso que Doña Rosa
y Marcela, entrasen dentro 420
de la Cámara, D. Lesmes,
cuando esto vio, en el momento
comenzó a desatinar,
diciéndonos mil dicitos
a todos, sin diferencia, 425
por lo cual le condujeron
a la bodega del barco;
pero me fui arrepintiendo
por entonces de la burla,
porque el hombre a un desaliento 430
rendido, se nos quedó
desmayado, y con recelo
de alguna mala resulta,
con el posible secreto,
sin saberlo su mujer, 435
se le aplicaron remedios
oportunos, y empezó
a volver en sí, y yo atento
a todo, dispuse al punto
saltar en tierra, en efecto 440
saltamos todos, Señor,
a excepción sólo de aquellos
que con él han de venir,
y no tardarán sospecho
en hacerlo. 445
DUQUE ¿Cómo así?
reparará el corto tiempo
que dura el supuesto viaje.
ANDRÉS No, señor, no hay que temerlo.
Si es tan patán, y en su vida 450
en barco alguno se ha puesto,
ni menos ha visto el mar,
¿cómo puede comprenderlo?

LUCÍA Además, que con el susto,
tendrá los cascos revueltos, 455
sin saber el infeliz
si está en la tierra, o el cielo,
como alma de garibay.
FRANCISCO Añadid el que el efecto
de su desmayo también 460
deslumbrará su talento,
si es que le tiene.
DUQUE Es verdad,
y si todo considero
atentamente, no hay duda 465
que no entenderá el enredo;
pero Rosa con Marcela
y el tío Gil, a este puesto
llegan ya.

(Salen ROSA, MARCELA y GIL.)

ROSA ¿Señor? 470
DUQUE ¿Señora?,
¿se hizo bien?
ROSA De lo más bello
que he visto en toda mi vida,
tan cabal fue el desempeño 475
del lance, que el más astuto
le creyera verdadero.
GIL Y si no traslado a Lesmes.
DUQUE ¿Me parece que os encuentro
hermosa Marcela triste? 480
MARCELA Si la verdad os confieso,
ver padecer a mi esposo,
me cuesta mil sentimientos,
que, en efecto, soy, su esposa,
aunque me pesen sus yerros. 485
GIL Denguecillos de mujer.
DUQUE Dijerais, señora, eso
de una vez, y no se hiciera
este gracioso embeleco,
solo por desengañarle; 490
¿queréis volver al encierro
que hasta ahora habéis tenido?
MARCOS Eso no, señor excelso,
que es un martirio continuo,
y tanto, que morir quiero 495
antes de una vez.

DUQUE ¿Queréis
acudir a lo supremo
del tribunal que os separe?
MARCOS Ese es el último medio. 500
DUQUE Pues dejaos gobernar.
MARCOS Yo, señor, tan solo temo
alguna mala resulta.
LUCÍA De alfeñique es el mancebo
con más cabeza que un poste, 505
y más alto que un camueso.
GIL Marcela, un día es un día. (Tiros.)
ANDRÉS Ya la seña está diciendo
que llegan, vamos nosotros
a ese inmediato aposento, 510
preparado para el caso,
los demás hasta su tiempo
se retiren prevenidos
para el aviso.
DUQUE Yo intento 515
ocultamente mirar
el pasaje, vamos luego.

(Vanse todos. Salón de estilo morisco, alfombra y repartidos a los lados almohadones, dos de estos en medio. Vuelven a salir LUCÍA y D. ANDRÉS.)

LUCÍA Yo, porque sea más grave
este gran recibimiento,
llamaré a las compañeras. 520
Hola niñas, al momento
salid. (Salen moras.)
Vaya cada una
su correspondiente puesto
ocupando. 525
ANDRÉS Yo también
ocupar el mío debo;
me ajusto bien el bonete,
y el bigote me retuerzo
para estar más respetable; 530
ya van entrando: silencio.

(Durante estos versos se van sentando, y luego al son de instrumentos militares va entrando una numerosa comparsa de moros que traen a DON LESMES, vendados los ojos, y algunos otros hacen de cautivos, detrás de todos DON LEONARDO; se forman en dos alas los moros y quitan a DON LESMES el pañuelo que traerá en los ojos.)

LEONARDO A vuestros pies, gran señor,
glorioso y triunfante vuelvo.

ANDRÉS Llega a mis brazos.
LESMES Hermosas 535
figuras de nacimiento,
pero en todo este tropel
a mi Marcela no veo,
la habrá llevado algún moro
para ponerle el puchero, 540
ANDRÉS Valiente salí morato,
di cómo te fue.
LEONARDO Oye atento.
Salí señor de estas playas,
a correr del golfo inmenso 545
las siempre inconstantes aguas,
y con favorable viento,
llegué a las fértiles costas
de Valencia, donde haciendo
lugar a que la ocasión, 550
ayúdase mis proyectos,
en calas, y en ensenadas
estuve oculto algún tiempo,
hasta que vi que una tropa
de Damas y Caballeros 555
se solazaban alegres
en el sitio más ameno
y umbroso de aquellos campos,
y de improviso saliendo,
sin la menor resistencia 560
los cautivé a todos ellos,
y a tu presencia los traigo;
llegad cristianos soberbios,
y besad de Mahomad
Jafá, Bey de Argel supremo, 565
las plantas.
LESMES Y cuanto quiera,
si quiere, le besaremos.
ANDRÉS Alzad canalla.
LESMES Gracioso 570
es el primer cumplimiento,
si por canalla empezamos,
Dios mío, ¿en que acabaremos?
ANDRÉS ¡Qué oficio tienes!
LESMES ¿Quién? ¿yo? 575
ANDRÉS Sí.
LESMES Soy hidalgo.
ANDRÉS No es eso
lo que te pregunto yo.
LESMES Pues Señor, yo no lo entiendo. 580

ANDRÉS ¿De qué vives?

LESMES De comer.

ANDRÉS ¿Apuras mi sufrimiento?,
con qué oficio te mantienes
es lo que saber pretendo. 585

LESMES Ya he dicho que soy hidalgo.

ANDRÉS ¿Y ese es oficio?

LESMES No tengo
otro por ahora.

ANDRÉS Pues 590
por acá te lo daremos.

¿Cómo te llamas?

LESMES Don Lesmes
Salazar.

LUCÍA ¿Qué escucho cielos? 595

¿vos Don Lesmes Salazar?

ANDRÉS Fátima hermosa, ¿qué es esto?

¿por qué te alteras?

LUCÍA Sabed,

Señor, que el que estáis oyendo 600
es el hombre más infame
que contiene el universo.

LESMES Esta mora está borracha.

LUCÍA Durante mi cautiverio
en la gran Valencia, supe, 605

gran señor, que este grosero,
este bárbaro, logró

por mujer suya, el más bello
simulacro del amor,

sólo por ser opulento; 610

pero procedió con ella

tan ingrato, que a un encierro

la redujo, sin más causa

que sus caprichosos celos;

casi sin gozar los rayos 615

del sol la tuvo el perverso,

y en fin en toda la España,

sus conocidos excesos

fueron tan notorios, que

eran entretenimiento 620

de la nobleza y la plebe,

y así pude yo saberlos,

y pues ya es vuestro cautivo,

haced un grande escarmiento

en él, y recibiréis 625

mil gracias del bello sexo.

LESMES A fe que la mora nada

se ha dejado en el tintero.
De esta vez me hacen gigote,
o me pringan cuando menos. 630
ANDRÉS Es verdad esto, cautivo,
porque yo apenas lo creo.
LEONARDO Pues no tenéis que dudarlo.
LESMES ¿Otro demonio tenemos?
Señor Dios que nos dejaste, 635
sacadme de estos aprietos.
LEONARDO Su mujer, un tío suyo
y otra dama, compañeros
en esta cautividad
lo dirán; se indispusieron 640
con el susto, y yo previne
que algunos breves momentos
descansaran antes que
viniesen a los pies vuestros,
mas ya llegan a este sitio. 645

(Salen moros custodiando a ROSA, MARCELA, y el TÍO GIL.)

LESMES Ya no hay que esperar remedio,
tiró el diablo de la manta
quedando todos en cueros.
GIL Gran Bey, Mahomad Jafá.
ROSA Noble moro a cuyo Imperio... 650
MARCOS Se rinde el África toda.
LAS 3 A tus pies estamos puestos
humildes, y sometidos.

(Estará D. ANDRÉS como arrebatado, mirando a MARCELA, y se levanta siempre suspenso.)

LESMES Aún peor que todo esto,
el moro le echa a Marcela 655
unos ojos como huevos;
sólo falta que le guste;
si hay algún santo en el cielo
protector de jorobados,
yo desde luego te ofrezco 660
una joroba de cora
si me saca de este aprieto.
ANDRÉS Hermosísimo prodigio.
LESMES ¡Muy buen principio de cuento!
que no te quedarás mudo. 665
ANDRÉS Cuyos divinos luceros,
por dicha mía han venido

a ser del África incendio,
¿eres por ventura esposa
de ese animal tan soberbio? 670

LESMES Alabo la cortesía.

MARCOS Sí señor.

ANDRÉS Y allá en los Reinos
Españoles, di, ¿no había
nobles príncipes excelsos 675
que aspirasen a tu mano?

MARCOS Nací pobre, y el precepto
paternal bastó a obligarme
que en desdichado himeneo
me uniese con él. 680

ANDRÉS Anduvo
tu padre muy poco cuerdo,
y aún digo desatinado,
pues no conoció el aprecio
ni los sublimes quilates 685
de tanto merecimiento
como el tuyo, pues a un ruin,
a un ignorante, a un protervo,
a un bárbaro...

LESMES Vete echando. 690

ANDRÉS Te sacrificó severo.

LESMES Lo que me honran me divierte,
pero es poco.

ANDRÉS Ahora quiero...
pero antes en el estrado 695
ocupad esos asientos,
cristianas, pues aunque moro
de cortesano me precio
con las damas.

ROSA Y nosotras, 700
señor, os agradecemos
la atención.

ANDRÉS Bella mujer,
di si por ventura es cierto
lo que Fátima, mi hermana, 705
me contó de los extremos
cruelles que usó contigo
durante tu casamiento
ese vil.

LEONARDO Si ella lo dice 710
la tajada de mi cuerpo
mayor serán las narices.

ANDRÉS ¿Callas, y los soles negros
al suelo inclinas?

LUCÍA Señor, 715
pues que con ella vinieron
esos otros, fácilmente
puedes informarte de ellos,
que Marcela hablar no quiere
por no acusar al jumento 720
de su marido

ANDRÉS Está bien:
Llega tú y di qué hay en esto. (A GIL.)

LESMES Ahora el viejo potrilla
desembucha, y de este puesto 725
me llevan a que bendiga
con los talones el pueblo.

GIL Lesmes, señor, es un hombre
muy flaco de entendimiento
y tiene muy poco mundo. 730

LESMES Demonio y carne a lo menos
no me faltan.

GIL Por lo cual
se propasó a algún exceso
con Marcela, su mujer, 735
mas no tanto como creo
imagináis.

LESMES Sí señor;
yo soy un babieca, es cierto,
pero no soy tan malvado 740
como dicen: con mis celos
más no pude: el Tío Gil,
sin quitar pizca ni pelo,
os dirá todo; bien hayan
los Tíos que por sus nietos 745
saben en las ocasiones
sacar la cara: mil besos
le he de dar si de esta salgo.

ANDRÉS Calla, y prosigue.

GIL En efecto, 750
desde que Lesmes casó
puso en un encerramiento
a Marcela; solo al alba
salía para ir al Templo;
con nadie sino conmigo 755
hablaba.

LESMES ¡Virgen del pero
a muy buen puerto he llegado!

GIL En los dos años y medio
que ha que está casado, solo 760
nos dio por mantenimiento

cocina, pasas y arroz.

(Se levanta DON ANDRÉS irritado.)

ANDRÉS Basta, basta, que no puedo
tolerar más; perro infame,
lo pagarás: al momento 765
que le corten la joroba
con un taján.

LESMES ¡Santos cielos! (De rodillas.)
Por Dios, Señor y mama-paja,
buey de Argel. 770

ANDRÉS ¿Cómo, perverso,
de esa manera profanan
tus labios mi nombre regio?

LESMES Misericordia, señor,
que yo no sé lo que pienso, 775

ni qué digo: Moro afable
suspende, ¡ay de mí! el horrendo
suplicio, así en esas barbas
de choto jamás un pelo
cano crezca, y tus bigotes 780

lleguen desde aquí a Marruecos:
yo lo doy por recibido;

bastante joroba creo
me quitas en mi mujer;
Moro noble, moro excelso, 785

moro el mejor de los moros
que de las moras nacieron,
por la ánima condenada
de tu padre, o de tu abuelo,
perdóname, y si no basta, 790

que sea por el tremendo
zancarrón del gran Mahoma
que está ardiendo en los infiernos.

LOS MOROS Desacato, desacato,
que muera. 795

MARCOS Señor, si puedo
algo con vos, perdonadle,
que no está en sí.

ANDRÉS Lo contemplo;
pero aun cuando así no fuese, 800
bastaban solo tus ruegos
para mucho más. Marcela,
tú serás, de este mi Reino,
señora; tu voluntad

será la ley que primero 805
se obedezca en todo Argel,
que hacerte mi esposa quiero
y entre delicias inmensas
de toda tu vida el resto
pasarás: llega a mis brazos. 810

(Se arroja LESMES precipitado y se pone en medio.)

LESMES Eso no, viven los cielos;
aunque trece mil jorobas
me corten, y luego el cuello,
que soy su marido yo.
ANDRÉS Bárbaro vil, este acero. 815

(Agarrado LESMES de MARCELA, se defiende con ella.)

ha de dar justo castigo,
a tan loco atrevimiento.
MARCOS ¿Señor?
ANDRÉS En vano me ruegas.
MARCOS Advertid. 820
ANDRÉS No considero,
sino mi venganza sola.
LESMES Aunque todos los podencos
de Argel se junten, dejarla;
no en mis días. 825
ANDRÉS ¿Como perros, (A los moros.)
mirando de esta manera
mis ultrajes manifiestos
os detenéis? separadlos
al instante. (Los apartan.) 830
LESMES Yo cumpliendo
con el honor que adquirí
entre los navos de Oviedo,
sabré morir: mas ya en vano
porfío. 835
ANDRÉS Ahora el sangriento
castigo.

(Va a darle y se interpone MARCELA.)

MARCOS Suspende el golpe,
por las lágrimas que vierto,
por los suspiros que exhaló, 840

Gran Mahomad, te lo ruego.
ANDRÉS ¡Qué fuerza tienen tus voces
que remitirlas no puedo!
LUCÍA Hermano, si la venganza
solicitas, no es el remedio 845
mejor el darle la muerte.
ANDRÉS ¿Pues cuál?
LUCÍA El que esté viendo
que enamoras a Marcela.
LESMES ¿Del demonio es el consejo... 850
que se pierda una coraza,
¿tan bien merecida?
ANDRÉS Pienso
que dices bien, al instante
todos los cautivos sueltos 855
anden por donde quisieren;
regaladlos con esmero,
Y a ese vil, a la mazmorra
más honda llevadlo luego,
donde sólo pan y agua 860
sea todo su sustento;
y ahora Marcela hermosa,
ven conmigo.
MARCOS Ya obedezco.
ANDRÉS Seguidme todos. 865

(Éntranse todos, y queda DON LESMES con dos o más moros que le cubren el rostro, y dice)

LESMES Vinagres,
aunque todo el universo
se conjure, en mi constancia
no encontraréis movimiento,
que he sido, y tengo de ser 870
lo mismo que me parieron
aunque me muera de rabia,
y no encuentre mi sustento
en los elementos cuatro,
agua, vino, pan, y queso. 875

Acto tercero

(Mutación que representa una mazmorra, y en ella, sentado en un banquillo, DON LESMES, de cautivo.)

LESMES En esta oscura mazmorra,
a donde mi mala suerte

me trajo a esperar la muerte
sin que nadie me socorra,
tengo en continua camorra 5
el juicio que Dios me dio,
y de cuanto me paso,
solo estoy considerando
en qué estaría pensando
el perro que me engendró. 10
Joroba es ser jorobado,
joroba mi hambre esquivo,
joroba el verme cautivo,
y joroba el ser casado;
joroba estar arriesgado 15
a llevar un par de sobas,
joroba, y no de las bobas
mis celos pasión violenta,
con que sacada la cuenta
tengo encima seis jorobas. 20
Que hará ahora mi mujer
entre estas malditas gentes,
la pondrán paños calientes
porque me llegue a vender...
Ella, viéndose querer, 25
pensará que es patarata,
y si el moro bien la trata
y con gustos la consuela,
lo irá siguiendo Marcela,
como mula de reata. 30
Cuando a mi idea presento
de tanto mal la fiereza,
se me pone la cabeza
como molino de viento;
en mí tome su escarmiento 35
e hombre más advertido,
pues de todos embestido,
me veo por ser tozudo,
entre accidentes de viudo
con achaques de marido. 40

(Ruido dentro y sale moro.)

Mas si el oído no miente
parece que abren la puerta;
quién será, un moro parece
y de ruin traza perversa,
con una cesta en la mano. 45

MORO 1.º Crestianilio estar sin pena,
que aquí traer en cestilio
divelsión que dar a muelas.

LESMES ¡Una y mil veces bendito
el inventor de las cestas! 50

MORO Sentate, y vamos comendo.

LESMES Ese vamos no me suena
muy bien; comeré yo solo
y estarás de centinela
tu entre tanto. 55

MORO En muy bon hora.

LESMES Ve sacando lo que encierra
la cesta.

MORO Aquí tener pan.

LESMES ¡Y es blanco! ¡Virgen de Regla!, 60
¿lo hacéis con pez y resina?

MORO Con alima banca, y fresca.

LESMES Así tengas la salud;

¡y por cierto qué blanda!

¡qué tierno! de un panetazo 65

a romperlo me atreviera

al caballo del Retiro

con ser de bronce, una pierna;

y este puchero ¿qué tiene?

MORO Alcuzcuz. 70

LESMES ¡Santa Quitería!

¿cuz, cuz? ¿Moro o diablo piensas

que soy perrillo de falda

a quien todos cucusean?

¿y no hay más? 75

MORO No más.

LESMES Muy bueno;

¿a lo menos no traieras

una lonja de tocino

de cuatro varas y media? 80

MORO No comer tocino moros.

LESMES ¿Por qué?

MORO No querer Profeta

Mahoma.

LESMES Bien por mi vida; 85

acércame esa botella

echaremos un traguito.

MORO Tomar, y bebes sin tenta. (Bebe.)

LESMES ¡Puf! ¡si esto es agua fría!

¿Tú eres moro sin conciencia, 90

agua le traes a un hombre

que puede de una carreta

tirar mejor que una mula?
¿Pues no hay en Argel tabernas?
MORO Beber vino estar pecado 95
en morería, y cabeza
cortar a todo borracho.
LESMES ¿Y se consiente una tierra
donde no comen tocino
ni tampoco el vino prueban? 100
Muchos serán mis pecados,
pues es tal la penitencia.
MORO Comes Crestianilio, e bebes
pronto que estar muy depresa,
Alcuzcuz tener muy bono 105
con trigo, pasa, e benteca.
LESMES ¿Trigo? ¿pues somos gorriones?
¿pasas? ¿pues voy a la escuela?
MORO Tú estar un grande bofón.
LESMES Si me apuras la paciencia 110
te he de poner el puchero
en los sesos por montera.
MORO ¿A mé?
LESMES A ti, y a cuantos moros
de tu traza y tu ralea, 115
el gran cabrón de Mahoma
engaña como muñecas.
MORO Ser tu brobón.
LESMES Tú un panarra.
MORO Haré te cortar orejas 120
el Bey.
LESMES Ni el buey, ni la mula
me importan, y si me emperras
te he de hacer de un puntillón.

(Sale GIL.)

GIL ¿Qué es esto? 125
MORO Estar un babeca
este Crestianilio, e mocho.
LESMES ¿Yo mocho con tanta geta,
y más pelambre que un oso
encima de la mollera? 130
GIL Moro, este anillo que ahora
el Bey me le dio por seña
te dirá que traigo el orden
de hacer todo cuanto quiera
con este cautivo: ¿entiendes? 135

MORO Sí, sí Xanior.

GIL Pues despeja.

MORO Zalamele.

LESMES Tú y tu alma.

GIL Sobrino, ya que franquea 140

el cielo ocasión de hablarnos,

mucho siento..., ¡ay dura pena!

el traerte..., ¡qué congoja!

una noticia..., ¡la lengua

se me traba de dolor! 145

LESMES Tío, demonio, o postema,

acabad pues, ¿qué tenemos?

GIL ¡Llora infeliz tu miseria!

LESMES ¿Llorar?, si no tengo gana.

GIL Tu mujer..., ¡rara tragedia! 150

qué quieres..., son unas cosas...,

tu mujer..., vaya, aunque quiera

decírtelo..., sí; no es nada...,

tu mujer...

LESMES Decid apriesa, 155

que me dan sólo de oiros

trasudores de cabeza.

GIL Tu mujer...

LESMES ¿Hay tal machaca?

viejo maldito revienta; 160

¿se murió?

GIL ¡Pluguiera al cielo!

LESMES Antes ciegues que tal veas:

chochísimo vejestorio,

¿pretendéis que el juicio pierda? 165

GIL ¡Ay infeliz!

LESMES Dale bola,

¿a que os rompo la sesera

si no acabáis?

GIL Pues lo quieres, 170

desventurado, así sea.

Tu mujer hoy mismo. hoy mismo

si es que Dios no lo remedia,

(que al parecer no lo hará)

será jurada por Reina 175

de Argel, dándole la mano

al Bey, que dispone tiestas

a su nuevo matrimonio,

y a ti Lesmes te sentencian,

por grande extraño favor 180

a que estés en las galeras

remando mientras vivieres.

LESMES ¡Pues es una friolera!
pero, Señor, vamos claros,
¿consiente en ello Marcela? 185
GIL Yo no lo sé, pero creo...
LESMES Sin Dios, y no más: ¡Ah, perra!
mi mujer que me quería,
aún más que a un dolor de muelas
¿resuelve volverse mora? 190
pues no sabe que en conciencia
yo soy suyo como hay viñas,
ella es mía como hay brevas,
y que en tanto yo viviere,
no puede ser ni aun tornera 195
¿de monjas, si yo no quiero?
¿pues quien le ha dado licencia
para casarse dos veces?
pues no sabe que si llega
la Inquisición a pescarla, 200
por calles, y callejuelas
saldrá con un capirucho,
de cartón en la cabeza,
y la tirarán alegres
los muchachos de la escuela 205
tronchos de berza, y pepinos
tomates, y berenjenas?
y a más de esto decís Tío,
que tengo de ir a galeras
in saecula saeculorum, 210
con que sacada la cuenta,
encaja lo del adagio,
sobre aquellos penitencia.
¡En qué hora nació, Señor,
mi joroba lastimera! 215
GIL ¡Y qué quieres que le hagamos!
LESMES Yo deshacerlo quisiera.
GIL Ahora bien, yo traigo el orden
de llevarte a la presencia
del Bey. 220
LESMES ¿No sabéis a qué?
GIL No por cierto.
LESMES ¿y a Marcela
no habéis visto?
GIL Sí. 225
LESMES ¿Y qué os dijo?
GIL Que lástima la tuviera.
LESMES ¿Y a mí no?
GIL No por mi vida.

LESMES Maldita sea su lengua, 230
pues ¿que más decir podía
si en mi mazmorra estuviera?
GIL Ea, vámonos, no culpe
el Bey la tardanza nuestra.
LESMES ¿Estáis en vuestra camisa, 235
Tío Gil?, ¿habláis de veras?
¿yo ir a ver a ese perrengue
segunda vez?
GIL Ello es fuerza.
LESMES ¿No hallaréis alguna excusa? 240
GIL Mi discurso no la encuentra.
LESMES Decid que estoy indispueto.
GIL ¿Y de qué?
LESMES De inapetencia.
GIL ¿Y si no se satisface? 245
LESMES Decid que tengo jaqueca,
y una fístula en un diente
que me hace ver las estrellas.
GIL Deja locuras y vamos.
LESMES Vamos, pues. ¡Cielos, paciencia! 250
si el moro hace de las suyas
y en castigarme se empeña,
tomaré de buena gana
que me corten las orejas. (Vanse.)

(Salón morisco, y salen DON FRANCISCO y el DUQUE.)

FRANCISCO Supuesto que la ocasión 255
la oportunidad franquea
de hablaros, humildemente
le suplico a V. E.
que se sirva de escucharme.
DUQUE ¿Qué hay en que serviros pueda? 260
habladme con confianza,
pues conozco vuestras prendas,
y de mi afición contemplo
que tenéis seguras pruebas.
FRANCISCO Cada día me ponéis 265
en obligaciones nuevas,
y después de daros gracias
por tan conocida deuda,
sabed, señor, que rendido
a la apacible belleza 270
de Doña Rosa, en mi alma
siento las agudas flechas

del rapaz vendado niño.
La he declarado mis penas,
con aquella timidez, 275
de un amante que respeta
el decoro de su dama,
con la más pura fineza
oyome; pero obligada
de su virtud y modestia, 280
y de la veneración
que os dedica, con honesta
resolución me previno,
que en sus acciones e ideas
no tenía arbitrio alguno 285
sin que vos lo consintierais,
y así que en ello apelase
luego a la aprobación vuestra;
por esto pues.

DUQUE Don Francisco, 290
no sabéis cuánto me alegra
en vos el término hidalgo,
tan propio en vuestra nobleza,
y en Rosa, la sujeción
que a mi voluntad demuestra. 295

Yo apruebo con todo gusto
esta unión, pues hallo en ella
una proporción medida
en la calidad, y esfera.
Desde hoy todos los aumentos 300
vuestros corren por mi cuenta,
y no seréis infelices
cuando mi persona media.

FRANCISCO Viváis, generoso Duque,
siglos y edades eternas, 305
porque vuestra fama ocupe
el ámbito de la tierra. (Música.)

DUQUE ¿Qué músicos instrumentos
son los que suenan tan cerca?

FRANCISCO Las damas, señor, sin duda, 310
siguiendo urdida tela
contra el celoso Don Lesmes,
a su esposa la festejan,
y en su obsequio divertidas
vienen a vuestra presencia. 315

(Salen cantando las damas y MARCELA de mora y DON ANDRÉS.)

MÚSICA Tributen alegres
a Zorayda bella
el fuego sus luces,
sus frutos la tierra,
el aire sus soplos, 320
porque sean lisonja venturosa
de su hermosura y celestial belleza.
DUQUE Que gallarda y que bizarra,
hermosísima Marcela,
¡con el africano traje 325
vuestra hermosura se ostenta!
MARCOS Ese cortesano estilo,
hijo de vuestra grandeza,
sólo en vos pudiera hallarse,
que prodigando finezas, 330
sabéis mostrarlo galante
sin que el decoro se ofenda.
ANDRÉS Sobre hermosa está dotada
de ingenio sutil Marcela,
lástima es que un majadero 335
dueño de esta alhaja sea,
porque no sabe estimarla
quien no supo merecerla.
LUCÍA ¿No sabes que el más ruin puerco
la mejor bellota pesca? 340
DUQUE Rosita bella, parece
que te veo algo suspensa.
ROSA Donde quiera que estuviereis,
rayaría en desatenta,
si vuestros merecimientos 345
no arrebataran mi idea.
DUQUE ¿Lisonjas a mí, Rosita?
ROSA Yo no alcanzo cómo puedan
llegar señor, las lisonjas
donde la verdad no llega. 350
DUQUE Bueno está, yo lo agradezco;
pero esas delicadezas
guárdalas para quien tiene
superior derecho a ellas,
y a quien la suerte envidiara, 355
si en mí la envidia cupiera,
yo creo que bien me entiendes;
y pasando a otra materia,
¿qué hay de Don Lesmes?
ANDRÉS Señor, 360
aquí ahora se le espera,
porque tenga con su esposa

una larga conferencia.
DUQUE Mucho recelo señora,
que el disimulo no sea 365
como la ocasión conviene.
MARCOS No temáis que estoy dispuesta
a divertirme a su costa,
supuesto que se enderezan
todas estas prevenciones 370
a hacer mi ventura cierta.

(Sale GIL.)

GIL Señor, Lesmes está aquí.
DUQUE Pues el retirarme es fuerza
Don Francisco, Don Andrés
venid conmigo allá fuera. 375

(Sacan dos moros a LESMES vendados los ojos.)

LESMES Siempre me tapan los ojos
donde quiera que me llevan,
y esta gentuza conmigo
juega a la gallina ciega.
MARCOS Dejadnos solos ahora. 380
LUCÍA Sí, pero cantando sea.
MARCELA Tributen, etc.

(Éntranse todos cantando, y en tanto destapan a LESMES de modo que vea las damas.)

LESMES ¡Bello coro de capones
para unas Carnestolendas!
¡mas qué miro! 385
MARCOS ¿Me conoces?
LESMES ¡Así no te conociera!
MARCOS En parte estamos, esposo
indiscreto, donde veas
de tus celosas manías 390
las fatales consecuencias.
Este traje, que africana
en todo me representa,
no es elección de mi arbitrio,
precisión sí, de la fuerza. 395
El Bey de mí enamorado,
a este extremo me sujeta,
y porque sea su esposa
me agasaja con fineza,

yo no sé tomar partido, 400
y en tal extremo estoy puesta,
que si le irrito, mostrando
constante mi resistencia,
me separará un cuchillo
de los hombros la cabeza. 405
Si acedo, falto a quien soy
y así quise que vinieras
a verme porque tú mismo
te desengañes, y seas
quien prudente me aconseje, 410
mas siempre echando la cuenta
con que tu suerte infeliz
siempre es forzoso que sea,
porque si al moro resisto,
serás en menudas piezas 415
dividido; y si le halago,
entonces vas a galeras.
LESMES ¿Para esto, mujer nefanda,
me has traído a tu presencia?
pues no sabes lo que debes 420
hacer sola por ti mesma?
casarte con otro es risa,
querer que yo lo consienta,
siendo asturiano machucho,
es pedir al olmo peras, 425
malo de tejas abajo,
y peor arriba de tejas.
Y en fin, ¿ese infame moro
es tan sin Dios, ni conciencia,
que quiere quebrar los quince 430
mandamientos de la Iglesia?
MARCELA ¿Pues no sabes que los moros
son de tan distinta secta,
que tienen cuantas mujeres
mantener cada uno pueda? 435
LESMES Pues si un hombre poderoso
no puede allá en nuestra tierra
averiguarse con una,
¿cómo harán ellos con treinta?
pero en fin, si él por ti rabia, 440
y a ser suya te condena,
morir como corderita,
y reviente la postema
después por donde quisiere.
MARCELA Y si viéndome resuelta 445
a resistir sus instancias

valiéndose de la fuerza
quisiere...

LESMES ¿Qué ha de querer?
calla, o te rompo las muelas 450
de un manotón; en pensarlo
solo, me da en la cabeza
un crecimiento tan grande
que como devanadera
se me pone, y con mi juicio 455
andan los sesos a vueltas.

MARCOS Sosiegate; yo he pensado
que mejor acuerdo fuera
darle algunas esperanzas
que entre caricias envueltas... 460

LESMES ¿Caricias? ¡qué tal dijiste!
ni aun eso quiero Marcela;
¡qué es querer! solo de oírlo
el alma se me derrienga.

MARCELA ¿Pues qué hemos de hacer? 465
LESMES Ahorcarlos.

MARCELA Eso es cerrarnos la puerta
a la libertad, que acaso
proporcionarse pudiera
con la dilación, y así 470
sin que tu honra padezca,
yo haré de forma que todo
en nuestro bien se convierta.

Pero dime, ¿si se logra,
y volvemos a Valencia 475
serás celoso?

LESMES Mujer
tengo una naturaleza
tan delicada y chisposa,
que por más que hago en vencerla, 480
en tocándola este triunfo,
se está en sus trece, más tiesa
que una torre.

MARCELA Vil traidor,
¿todavía no escarmientas 485
de tu bárbara locura?

¡y querías que volviera
yo de nuevo a padecer
contigo tantas miserias!
pues no lo esperes, tirano; 490
más quiero cautiva y presa
pasar en Argel mi vida.

¡Hola! (Salen dos Moros.)

luego a la presencia
del Bey llevad a ese ingrato, 495
sienta su castigo, sienta,
y pues en su error porfía,
que sufra sus consecuencias. (Vase.)
LESMES Aguarda diablo con moño,
oye y perdona al gran bestia 500
de tu marido, que el pobre
no sabe lo que se pesca;
fuese, y dejome, ¡ay de mí
la garganta me hormiguea,
y a jarabe de cordeles 505
huele su circunferencia.
Ay miserable Don Lesmes,
buena jeringa te espera. (Vanse.)

(Vista interior de una huerta: todo el fondo del teatro lo ocupa una fachada interior con puerta en medio que da a una espaciosa escalera dividida en dos ramos. Vayan por uno de ella el DUQUE, DON FRANCISCO, GIL y DON ANDRÉS.)

DUQUE Pues ya la tarde declina
antes que el rubio planeta 510
en las ondas se sepulte,
hágase la última prueba
con ese terco asturiano,
y si porfía en su necia
temeridad, mi poder 515
tomará otras providencias
más graves, para que cese
la esclavitud de Marcela.
ANDRÉS ¿Qué es lo que pensáis, señor?
DUQUE Que la autoridad suprema 520
de la justicia informada
de su caprichoso tema,
con una separación...
FRANCISCO De otro modo, me parecen
en vano cuantas ideas 525
practicamos, que el tal hombre
es más duro que una piedra.
GIL Sin embargo yo presumo
que ha de ceder cuando crea
tan próximo su castigo. 530
Es cobarde aunque se muestra
algunos ratos furioso,
mas sus ímpetus se templan
cuando encuentra oposición.

FRANCISCO ¿Qué le diría a Marcela? 535

GIL Nada que fuera del caso.

DUQUE A la verdad que sintiera
que obstinado hiciese vanas
todas nuestras diligencias,
porque me había propuesto, 540
que este día fin tuviera
más dichoso, pero veo
que aquí mis damas se acercan.

(Bajan toda las damas por dos ramos de escalera cantando.)

MÚSICA La hermosura de Zorayda
deidad del África bella, 545
al tiempo que el sol se pone,
a suplir sale su ausencia.

DUQUE No creeréis, Marcela hermosa,
cuánta mi alegría fuera,
si Don Lesmes reducido 550
a su acuerdo, en paz serena
trocase vuestros martirios.

MARCELA En vano, señor, se espera,
de quien razón y castigo
no persuaden cosa buena. 555

DUQUE ¿Qué os dijo?

MARCELA Yo procuré
con toda maña y cautela,
averiguar lo que haría
si acaso libre se viera, 560
y me respondió que no
se fiaba de su terca

condición, porque en llegando
a tratar de esta materia
perdía el juicio. 565

DUQUE ¡Hay tal loco!

GIL En fin, veamos si pega,
y reducirlo consigue
esta última experiencia.

MARCELA Poco tardará en llegar. 570

DUQUE Pues yo escondido en la espesa
frondosidad de esas ramas
esperaré hasta que sea
ocasión para salir.

MARCELA Guarde Dios a V. E. (Vase.) 575

(A estos versos ya están en la escalera los moros y LESMES.)

FRANCISCO Si un poco más se detiene
el Duque, la estratagema
corría riesgo, porque
ya van entrando en la huerta
las guardias, y el pobre Lesmes 580
se distingue en medio de ellas.
LESMES ¡Qué afligido y temeroso (Baja.)
bajo por esta escalera!
quiera Dios que otra no suba,
y la baje más apriesa, 585
siendo mi pobre joroba
silla poltrona a la inmensa
carga de un atroz verdugo
que el gañote me retuerza,
y me haga, ¡ay triste!, sacar 590
bobos tres palmos de lengua.
ANDRÉS Acércate bribonazo.
LESMES Ya escampa y llueven camuesas.
ANDRÉS Aunque no lo merecíais
pretendo de mi clemencia 595
darte una prueba segura,
LESMES ¡Que un zaratán no te diera!
ANDRÉS Escúchame; yo prendado
de la celestial belleza
de Marcela, determino 600
que hoy mismo mi esposa sea;
nadie podrá resistirlo
si es que estima su cabeza,
yo creo que accederás
a esta unión; y porque veas 605
que en premio de tal hidalguía
doy el pago a tu fineza,
Fátima, mi amada hermana,
y en mi reino compañera,
será tuya; te harás moro, 610
que es precisa diligencia;
pasarás aquí la vida
en mil delicias envuelta:
verás que tu voluntad
es de tu deseo regla, 615
y que en todo Argel lo mismo
que la mía se venera.
De miserable cautivo
te elevo a la clase excelsa
de amigo y pariente mío, 620

dame ahora tu respuesta.
LESMES Señor, yo soy un pobrete
hombre de bastante flema,
honrado como un Gayferos,
limpio como una espetera, 625
cristiano como español,
y español más que mi abuela.
El quitarme mi mujer,
es cosa que no se hiciera
con el hombre más ruin, 630
por más ruin hombre que fuera;
si pudiese descasarme.
sin faltar a mi conciencia,
en verdad que no esperara
a que vos me lo dijerais; 635
ser yo moro es imposible,
que en toda mi parentela
no hay podencos y desciendo
por viril línea recta
del mismo Rey Don Rodrigo, 640
y la Infanta Berenguela.
Y pasando al otro punto,
yo soy de traza tan fea,
que no me miro al espejo
por no morir de vergüenza; 645
a más de esto, mi joroba
es cosa que tanto pesa,
que no creo haya mujer
que sobrellevarla pueda;
conque a Fátima, encajarle 650
este petardo, es quimera,
y exponerme a muchas cosas
que es mejor que no se sepan;
y así doy a vmd. mil gracias
por los favores; mas crea, 655
que aunque toda morería
se conjure, es friolera,
que una vez que soy casado,
según dicen en mi tierra,
casado habré de morir 660
que no es poca penitencia.
ANDRÉS ¿Qué es lo que has dicho, villano?
¿con tan loca desvergüenza
me tratas, y mis piedades
con ingratitud desprecias? 665
Hola, moros, al momento
que le den cuatro docenas

de palos.

LESMES ¿Pues, por qué causa?

¿no me pedisteis respuesta? 670

¿no os la di bien clara y limpia?

¿pues en donde está la ofensa?

LUCÍA Pues traidor, ¿cuando mi hermano

te convida con mi diestra,

desairando mi hermosura 675

a sus instancias te niegas,

y por la ofensa preguntas?

y tu Señor, que debieras

vengar, como propios tuyos,

mis desaires, ¿te contentas 680

tan solo con que le den

de palos cuatro docenas?

LESMES ¿Qué buena mujer me daba

el perro por compañera?

LUCÍA Pues no, hermano injusto, no, 685

si con más rigor no vengas

mis ultrajes, un cuchillo

haré que acabe mis penas.

LESMES La tardanza es lo que siento.

ANDRÉS Tienes razón: satisfecha 690

Fátima, quiero dejarte,

dadle dos tratos de cuerda.

LUCÍA Sean cinco por mi amor.

LESMES Por Dios que esto va de veras,

y tengo el alma entre dientes, 695

según rechinando suenan. (Le cojen.)

MARCELA Esperad: Señor, si acaso

os mereció mi belleza

alguna atención, os pido

que moderéis la sentencia. 700

ANDRÉS Tu súplica mi furor

enciende más, pues es seña

el ardor con que intercedes

del amor que le profesas;

atadle a un árbol al punto, 705

y asaeteado muera.

LESMES ¿Pues soy yo San Sebastián?

ROSA Señor, a vuestra clemencia

atended.

TODOS Perdón, piedad. 710

ANDRÉS Nadie por él interceda,

si no quiere de mi furia

ser despojo en la palestra.

LESMES Señor, ya que he de morir,

sabe Dios cuanto me pesa, 715
sola una merced os pido,
hacédmela por postrera.

ANDRÉS ¿Cuál es?

LESMES Como buen cristiano
yo confesarme quisiera; 720
venga pues, mi confesor.

ANDRÉS ¿En dónde se halla?

LESMES Bien cerca,
en Lima está; por él vayan,
y esperad hasta que venga. 725

ANDRÉS Loco, necio, temerario,
pues es tanta tu insolencia,
con este alfanje, yo mismo,
haré que pagues las penas
de tu vil... (Tiros.) 730

¿pero que salva
la región del aire puebla
de marcial confuso estruendo?

(Sale DON EUSEBIO.)

EUSEBIO En la deliciosa huerta
entra un bizarro español, 735
según el traje demuestra.

ANDRÉS Hasta saber lo que quiere,
suspéndase la sentencia.

EUSEBIO Soberano Bey de Argel, (Le da una carta.)
estas cartas de creencia 740
te dirán que soy enviado
pacífico de la excelsa
persona de nuestro Duque
de Gandía.

LESMES Buenas nuevas 745
te de Dios, Ángel más que hombre,
pues si tan pronto no llegas,
ya estaba en el otro mundo
cuando menos.

ANDRÉS Empieza 750
a decir lo que pretendes,
que por la farsa y las prendas
del Duque que en todo el orbe
heroico nombre granjea,
le soy muy aficionado, 755
y haré pronto cuanto quiera.

EUSEBIO Estos míseros cautivos

que tienes en tu presencia,
nacieron en sus estados,
y los mira con paterna 760
amorosa inclinación,
por lo cual por mí te ruega,
que piadoso, y compasivo
su rescate le concedas,
sin reparar en el precio, 765
pues con todas sus riquezas
sale garante, y se obliga
a pagar cuanto tú quieras;
Esto, gran Bey, te suplica,
yo espero que tu nobleza 770
no dejará desairado
a un hombre de tanta cuenta.

ANDRÉS Para que veas cristiano
que en los moros también reinan
las leyes de humanidad, 775
y buena correspondencia,
a pesar de que en los ojos
de esa esclava tengo presa
la voluntad, a vencerme
me resuelvo; libres sean 780
los cautivos, sin más precio
que una amistad fina y cierta
que del Duque solicito:
vayan todos a su tierra,
menos este que reservo. 785

LESMES ¡Caiga sobre mí una resma
de sastres! ¡Si esto es vivir
más que nunca yo naciera!

EUSEBIO Ya que la gracia concedes,
sea gran señor completa, 790
y participe Don Lesmes
de tus piedades inmensas.

ANDRÉS No amigo, ignorar no puedes
que es marido de Marcela,
y que siendo tan hermosa, 795
tan amable, y tan honesta,
la trata como un tirano
llevado de las sospechas
infundadas de sus celos.
Toda la naturaleza 800
dejaría yo ofendida
permitiendo que tan bella
mujer volviese a un martirio
tan bárbaro; la prudencia

del Duque conocerá 805
mi razón, que es manifiesta.
No ha de quedar sin castigo
ese monstruo, y en mi huerta,
para tirar de las norias,
será bien que yo le tenga. 810
LESMES Señor, ¿no es bastante noria
ser casado? En tus chancletas
pongo mi asquerosa boca,
suplicando que consientas
en mí libertad; si acaso 815
imaginas que a Marcela
la trataré como siempre,
te engañas como una bestia.
Bien escarmentado quedo;
no quiera Dios que yo vuelva 820
a dar ocasión ni causa
para volver a esta tierra,
que ella puede no ser mala,
pero a mí, bien mal me prueba.
Yo juro a cuanto jurable 825
puedo jurar en conciencia,
no tener celos jamás,
¿qué es celos? vidrios, ni puertas,
celosías, cerraduras, ni candados,
habrá en mí casa jamás; 830
y hasta cofres, y gavetas
donde tengo el corazón
revuelto con la moneda,
estarán de par en par
aunque en pelota me vea. 835
¿Queréis más? Si más queréis,
decidlo por vida vuestra,
y si yo no lo cumpliero,
que se me quiebren las piernas.
ANDRÉS ¿Me engañas? 840
LESMES ¿Qué es engañar?
ANDRÉS Mira que si no te enmiendas
te iré a buscar.
LESMES No hayas miedo
que yo me exponga a esta fiesta. 845
ANDRÉS Sed todos de ello testigos.
LESMES Sí, señor, testigos sean
y también acusadores
si no hiciere vida nueva.
ANDRÉS Pues ahora ya qué falta. (Sale DUQUE.) 850
El dar fin a tanta escena.

LESMES ¡Qué miro!, por San Cirilo
¡que es el Duque! ¿si son estas
fantasmas de los infiernos?
estoy temblando de veras. 855
DUQUE No os admiréis, y atendedme.
Para haceros ver cuán ciega
tenéis la razón, dispuse
que tantos sustos os dieran.
En Gandía estáis Don Lesmes, 860
y en mi quinta, ¿qué os altera?
estos disfrazados moros
son mis criados: toda esta
ficción sólo se ha ordenado
a curaros de la necia 865
pasión celosa que tanto
es de vuestra honra en ofensa;
mirad pues que vanamente
atormentáis a Marcela,
pues a pesar del cuidado 870
y de tantas diligencias,
por ser vos tan caprichoso
ya la creisteis ajena.
LESMES ¡Jesús, Jesús!, ¡se me quiere
caer la cara de vergüenza! 875
Fresco como una lechuga
he quedado: yo señor...
Tío Gil... mujer... Marcela...
¡vaya si no sé qué hablar!
DUQUE Proseguiréis con el tema. 880
LESMES No Señor,
lo que dije a ese babieca
de moro turco, o cristiano
cumpliré al pie de la letra.
DUQUE Advertid si no lo hicierais 885
que no veréis a Marcela
jamás, y que ya empeñado
serán más tus ofensas.
LESMES Está bien: ¡Dios de mi alma!
DUQUE Pues de esta verdad en prueba 890
abrazad a vuestra esposa.
LESMES Eso sí.
MARCELA Cesó mi pena.
LESMES No me aprietes la joroba,
muchacha, que me revientas. 895
DUQUE Vos, Don Francisco, la mano
dad a Rosa.
FRANCISCO Yo con ella

le daré el alma también.
ROSA Mi dicha ha sido completa. 900
LUCÍA ¿Y de la pobre Lucia,
nadie en el mundo se acuerda?
DUQUE Yo seré tu protector,
y a todos les daré pruebas
de mi gratitud, y ahora 905
para complemento resta...
TODOS Que perdone el auditorio
los yerros de la Comedia.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

